



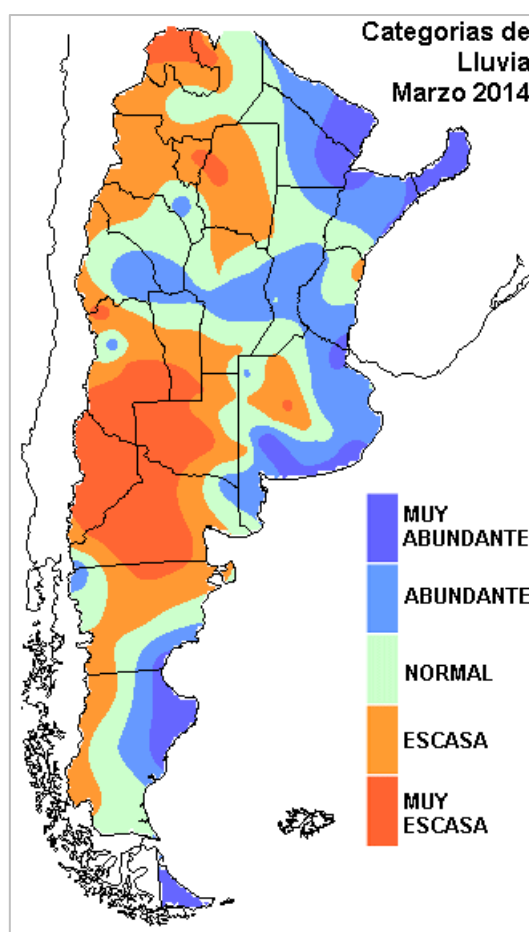
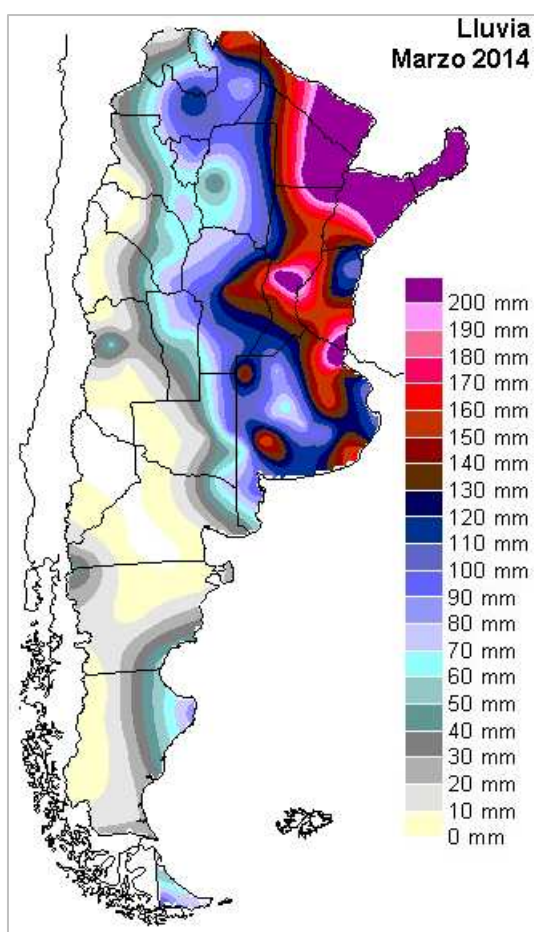
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

INFORME CLIMATICO MENSUAL **04/04/14**

Marzo moderó los excesos pluviales, pero igualmente las condiciones ambientales no fueron benignas para la cosecha.

LO QUE VIEN SOBRA

Antes de ingresar a la última década del mes de marzo, vastos sectores de la zona núcleo ya habían logrado las lluvias normales o incluso superado las estadísticas. Luego de una mejora en las condiciones meteorológicas donde el ambiente se mantuvo igualmente muy húmedo, el mal tiempo reapareció en la transición intermensual para configurar un escenario que define como innecesarias las lluvias que se están observando actualmente y que se mantendrían al menos hasta el martes próximo.



El sur sudoeste de BA y en menor medida el este de LP, recibieron en marzo una mejor destacada de las precipitaciones, que si bien en algunos sectores es tardía es

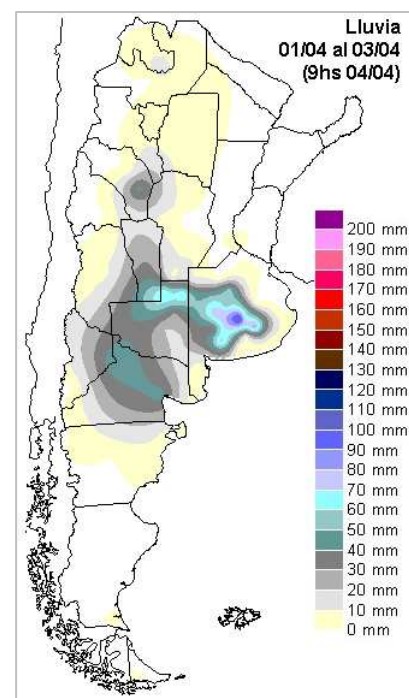
igualmente benigna. Por otra parte el centro de SF y algunas zonas vecinas del este de CB, fueron castigados con niveles de lluvias muy abundantes que actuando sobre suelos que ya estaban saturados, no hicieron más que consolidar los anegamientos aumentando el área que difícilmente pueda acceder a cosecha. Es decir en el centro oeste de SF se han concentrado las primeras pérdidas destacadas de este cierre de campaña, más allá del efecto perjudicial de la seca y las olas de calor que se observaron en la transición interanual, impactando entonces más que nada sobre los maíces tempranos.

En el norte del país la performance pluvial fue muy favorable. El NEA siguió recibiendo lluvias para cerrar la campaña con sobrantes pluviales, observándose mejoras muy esperadas en el centro norte de la Mesopotamia y en la provincia de Formosa. Sobre el NOA, naturalmente las lluvias comenzaron a replegarse y se presenta una clara disminución respecto de lo ocurrido en el NEA, pero en principio la franja agrícola principal de Salta parece haber recibido lluvias adecuadas.

Al analizar las lluvias comparadas con los valores estadísticos, el mes de marzo terminó con un predominio de precipitaciones por encima de los valores normales. No obstante algunas zonas del centro oeste de BA, con epicentro en Bolívar, debieron trajar un mes con volúmenes pluviales empobrecidos, algo que se repite en zonas del oeste de LP, sur de SL y las vecindades del sudoeste de CB, incluyendo este comportamiento también a gran parte de Santiago y Tucumán. La zona más vulnerable al comportamiento de las lluvias excesivas es sin dudas el centro de SF, donde hay vastos sectores anegados. También se dieron anegamientos temporarios e inundaciones pluviales en localidades de ER, aunque este territorio tiene ventajas de escurrimientos respecto de zonas con idénticos problemas en SF.

Saliendo del mes de marzo quedaban zonas con capacidad de recibir nuevas precipitaciones y en este sentido estas primeras jornadas del mes de abril, están generando recargas en sectores necesitados de LP y oeste de BA, aunque la persistencia de estas precipitaciones esta promoviendo un escenario sobrado en la zona, quizá con una proyección algo desfavorable sobre el sudeste.

En informes previos fuimos exponiendo conceptos sobre comportamientos pluviales esperados en la transición estacional. Venimos diciendo que es una época donde suelen observarse máximos estacionales, los cuales dependiendo el paso de la campaña pueden resultar beneficiosos o perjudiciales. Hoy la zona núcleo está a las puertas de un evento pluvial que es innecesario. En este sentido el máximo de lluvias que se ajusta a la época, cuando adquiere un comportamiento extremo se vuelve perjudicial, debido al impacto que causa en las labores de cosecha y eventualmente en las pérdidas de producción que estos desvíos pueden causar. Hoy, sería favorable que la oferta de agua se vea reducida en la zona núcleo, sin embargo el corto plazo y la coyuntura ambiental que imponen las masas de aire dominantes parecen plantear un comportamiento mas bien contrario para la primera parte de abril, el cual puede mantenerse en buena parte de la segunda quincena. Ante esta situación las zonas que ya vienen con suelos saturados quedan muy expuestas



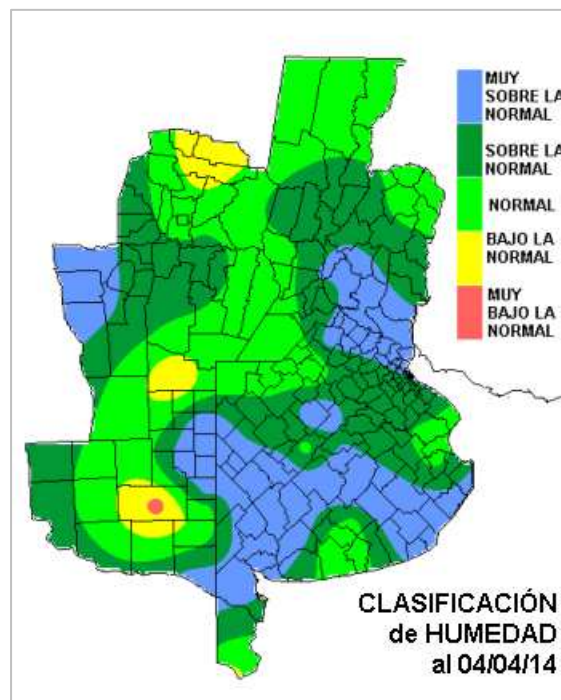
a los excesos hídricos y deberán enfrentar condiciones adversas en las tareas de cosecha y acondicionamiento de granos.

En cuanto al comportamiento térmico, el último tramo del verano y el comienzo del otoño, mantuvo una tendencia térmica desde los valores normales hacia abajo. Incluso hubo una irrupción de aire frío destacada el sábado 22, que en el oeste bonaerense dejó registros muy cercanos a niveles de helada, marcas que en los bajos pudieron haberse concretado en algún evento débil. Tras esta irrupción de aire frío, hubo otros enfriamientos en el sudeste de BA, pero claramente el ambiente templado y húmedo predomina en este comienzo de otoño.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2012.

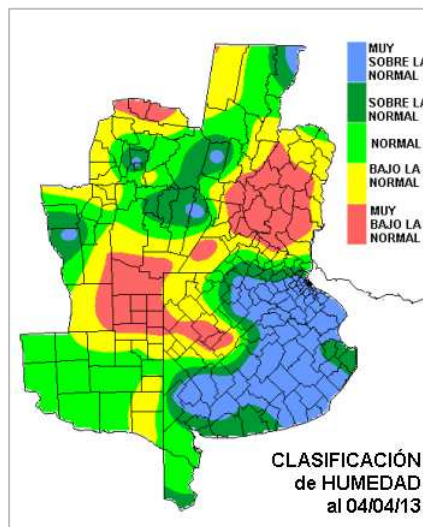
La distribución de las precipitaciones recientes han generado recargas muy importantes en zonas necesitadas del oeste sudoeste de la región pampeana, incluso han promovido corrimientos positivos de las reservas. Entre las lluvias abundantes y suelos que se recargan con facilidad debido a su contextura, es natural que aparezcan estos cambios abruptos. Prácticamente todo el sur de BA presenta niveles de humedad muy sobrados, los cuales se moderan en la zona de influencia de Tres Arroyos, donde el atraso pluvial era marcado y recién se está accediendo a la condición normal.



Si este mapa no tuviese por delante el escenario pluvial previsto para los próximos días podríamos decir que es una condición altamente favorable, sin embargo los excesos hídricos pueden ganar extensión desde hoy hasta el martes. En el centro de SF, las reservas se clasifican como óptimas, pero esto se vincula a limitaciones en el cálculo del programa de balance hídrico, la zona claramente está muy sobrada de humedad y vulnerable a los anegamientos. También, las zonas de lento escurrimiento

del noroeste de BA y el sur de SF, pueden verse complicadas por este comportamiento si se valida la sobreabundancia de precipitaciones previstas para el domingo y lunes.

Para esta época del año pasado, la situación no era muy distinta en el este y el sur de BA, pero sí lo era en gran parte de LP, sur de SF, gran parte de ER y zona del noroeste de BA, donde las reservas de humedad se presentaban mucho más ajustadas. Es decir las condiciones a cosecha eran más favorables en la zona núcleo, claro está, con menor potencial de rendimiento en las sementeras. Hoy la preocupación pasa por saber cómo se irá desarrollando la trilla dentro del contexto climático imperante, sobre todo teniendo en cuenta que se esperan rindes superiores a los de la campaña pasada. Lamentablemente los excesos pluviales aún pueden causar pérdidas de producción. Lo ideal sería que se presenten diez o quince días libres de lluvia en gran parte de la zona núcleo, sin embargo este escenario tiene muy escasas chances de posicionarse y sostenerse. Las estrategias de cosecha deben tener en cuenta los excesos de humedad como un inconveniente que tendrá alta probabilidad de volverse persistente.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Como desde hace ya dos años, los fenómenos del Pacífico Ecuatorial central, siguen sin constituir un patrón de anomalías que se defina como un indicador para proyectar el comportamiento a largo plazo de las lluvias en el sudeste de Sudamérica. Hacemos hincapié en este punto, dado que a lo largo de este período toda el área agrícola principal se ha movido bajo condiciones climáticas que mostraron desvíos hacia los extremos, tanto en las temperaturas como en la precipitación, en uno y otro sentido. Por lo tanto, queda claro que la posibilidad de predecir un fenómeno El Niño o La Niña es muy importante por el hecho de poder anticipar estos desvíos y mejorar la toma de decisiones. Sin embargo, también debe entenderse que aún bajo la ausencia de estos indicadores estas conductas extremas se han ido alternando incluso en períodos intraestacionales, lo cual aumenta considerablemente el riesgo agroclimático.

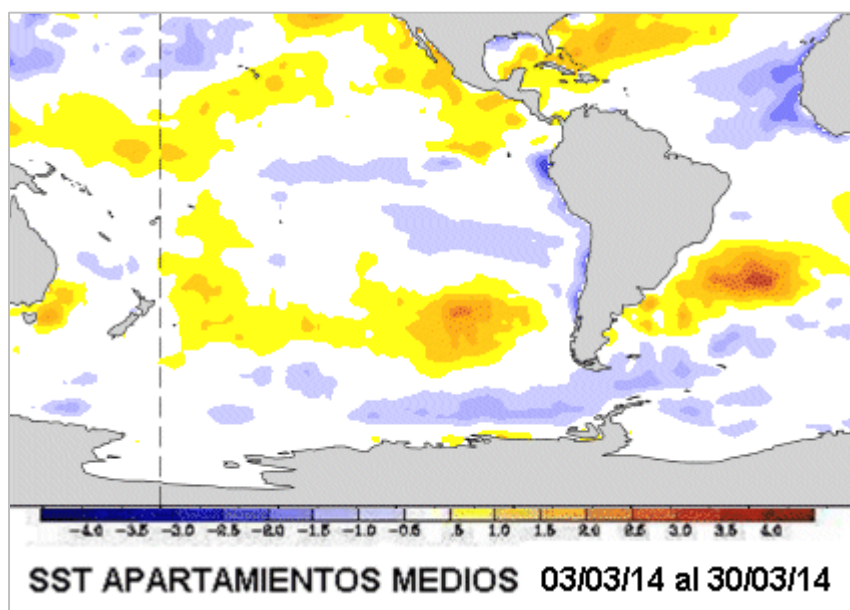
Si bien las condiciones actuales se mantienen en torno a los valores de neutralidad, mucho de los modelos de pronóstico de los fenómenos ENSO, se inclinan por anticipar una transición hacia un episodio Niño para comienzos de la próxima campaña. Si bien es aún prematuro considerar esta situación como definida, partiendo de las condiciones actuales, podemos considerar que es altamente probable que el área en buenas condiciones de humedad para las siembras de la fina se vea extendida, por lo tanto un indicador que comience a perfilar una buena entrada pluvial a la primavera es algo para tener en cuenta a la hora de planificar el desarrollo de la próxima campaña.

Indicadores de Escala Regional

Claramente el clima de gran parte de la región pampeana se ha visto condicionado desde la última parte del mes de enero por el fortalecimiento de la anomalía positiva de las aguas del litoral Atlántico (calentamiento). Por otra parte, desde entonces los vientos del norte o noreste no han tenido impedimento en mostrar su persistencia, alternando por períodos con circulaciones del este, pero en general, favoreciendo el

ingreso de masas de aire húmedo que recirculan desde hace más de dos meses en gran parte de la zona agrícola de Argentina.

Debido a que durante el mes de marzo la anomalía positiva se ha sostenido, habrá que esperar que avance el otoño para que los vientos del noreste pierdan protagonismo y disminuya el transporte de humedad. De otro modo el escenario con lluvias por encima de los valores normales puede mantenerse. El mapa que muestra el calentamiento del litoral Atlántico, define una anomalía que no será fácil de resolver en el corto plazo, por lo tanto, es el cambio de circulación y la llegada de los primeros fríos intensos la que pondrá un coto al despliegue del aire húmedo. Por eso y considerando que la primer quincena de abril ya va quedando condicionada por lo que suceda en el corto plazo, pensamos que este será otro mes con vastas zonas donde las lluvias superiores a las normales se desplieguen con cierta facilidad.



CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. La posición neutral se sostiene en el Pacífico Ecuatorial central. Comienza a definirse cierta tendencia hacia un evento El Niño para comienzos de primavera, algo favorable para planificar la fina.
2. Las reservas de humedad presentan un patrón que no puede sostener lluvias abundantes sin que se generen excesos hídricos. Este comportamiento no es homogéneo en todas las regiones agrícolas del país, por lo cual el grado de vulnerabilidad a cosecha no es el mismo en todas las áreas. Las proyecciones de precipitaciones para el desarrollo de esta primera quincena, implican una convivencia con suelos saturados en vastos sectores de la región pampeana.
3. Es muy probable que todo el mes de abril mantenga una tendencia favorable para el desarrollo de sistemas precipitantes. Para que esto no suceda debe removerse el aire húmedo, algo que solo viene ocurriendo de manera

temporaria. A partir de mediados de la semana próxima puede aparecer una ventana de buen tiempo más extendida y con menor contenido de humedad.

4. Mientras se mantengan estas condiciones de humedad y los vientos del noreste no se debiliten, las heladas no se harán presentes en la zona núcleo. Solo el sur de la región puede acercarse a este escenario. Hacia mediados de la semana próxima habrá un cambio de masa de aire que puede tener la oportunidad de mostrar su eficiencia para modificar las actuales condiciones ambientales. Un cambio con persistencia será la calve. Por lo pronto las perspectivas de mediano plazo parecen más propensas a recomponer la circulación del noreste que a adelantar el invierno.
5. El lado positivo del sobrante de agua que se viene consolidando en gran parte de la región pampeana, se proyecta al comienzo de la fina y obviamente ya ha complicado la cosecha. La pausa de buen tiempo hacia mediados de la semana próxima puede definir un avance importante en la cosecha.
6. El NEA no presenta las mismas complicaciones que la región pampeana y puede verse favorecido para avanzar con la cosecha en mejores condiciones, tanto en soja como algodón. Algo similar podría aplicarse al NOA, aunque seguramente con una performance productiva inferior a la del NEA.
7. La cosecha esta condicionada por las condiciones de corto plazo. El inicio de la fina se ve favorecida por la acumulación de reservas y las proyecciones de mediano plazo. A largo plazo, la posibilidad de que se consolide un evento El Niño, perfilaría una primavera favorable para la floración de los cultivos de invierno.